7427

EL TEATRO

COLECCIÓN DE OBRAS DRAMÁTICAS Y LÍRICAS

MUERTE,

JUICIO, INFIERNO Y GLORIA

VIAJE ELECTRICO-ILUSORIO EN UN ACTO Y OCHO CUADROS

EN VERSO Y PROSA, ORIGINAL DE

LUIS DE LARRA (hijo), Y MAURICIO GULLÓN

MÚSICA DE

D. MANUEL FERNÁNDEZ CABALLERO

MADRID
FLORENCIO FISCOWICH, EDITOR
(*Sucesor de Hijos de A. Gullón.*)
PEZ, 40.—OFICINAS: POZAS, 2—2.°

1889

9

MUERTE, JUICIO, INFIERNO Y GLORIA

OBRAS DE LOS MISMOS AUTORES.

Salirse con la suya. (1)
La avaricia rompe el saco. (1) (3)
Á cual mas loco. (1)
Saltó y vino .. (2) Música del maestro Barbero.
Refugium pecatorum. (2) (3)
Perico el de los palotes. Música del maestro Taboada.
Lista de compañía. Música del maestro Caballero.
Dos pájaros de un tiro. (2) (3)
En un lugar de la mancha. (1) Música del maestro Arnedo.
Entre primos. (1) Música del maestro Gómez.
La noche del 31. (1) (4) Música del maestro Caballero.
Apunten... ¡fuego! (1)
Avisos utiles. (1)
Don Manuel Ruiz. (1) (4) Música del maestro Caballero.
Á punta de tijera. (2) Música del maestro Gasola.
Perder la pista. (1) Música del maestro Llano.
Septiembre, Eslava y Compañía. Música del maestro Caballero.
Los emigrantes. Música del maestro Brull.
Los Isidros. Música del maestro Caballero.
A dos Luces. (2) Música de los maestros Caballero y Sedó.
Muerte, juicio, infierno y gloria. Música del maestro Caballero.

---

(1) De D. Luis de Larra, (hijo).
(2) De D. Mauricio Gullón.
(3) En colaboración con D. M. de Larra.
(4) En colaboración con D. E. Sánchez Seña.

MUERTE, JUICIO, INFIERNO Y GLORIA

VIAJE ELECTRICO-ILUSORIO EN UN ACTO Y OCHO CUADROS

EN VERSO Y PROSA, ORICINAL DE

LUIS DE LARRA (hijo), Y MAURICIO GULLÓN

MÚSICA DE

D. MANUEL FERNÁNDEZ CABALLERO

Representado por primera vez con extraordinario éxito en el Teatro del PRINCIPE ALFONSO el día 14 de Agosto de 1889.

MADRID
IMPRENTA DE JOSÉ RODRIGUEZ
Atocha, 100, *principal*.

1889

PERSONAJES	ACTORES
LA ANTONIA	Srta. Alba (L.).
LA MARQUESA	Sra. Romero.
DOÑA PERFECTA	Baeza.
MARIQUITA	Srta. Mantilla.
EL CAPITÁN	Salvini.
UN ANGEL	Llanos.
EL DOCTOR NADIE	Sres. Ruiz.
EL GENERAL MAMBRÚ	Mesejo (J.).
EL TIEMPO	Vallés.
EL CHATO	Castro.
DON PÁNFILO	Alba (P.).
FEDERIQUITO	Lacasa.
SALAZAR	Montijano.
GUARDIA 1.°	Caba.
GUARDIA 2.°	Zafra.
ACADÉMICO 1.°	Dorado.
ACADÉMICO 2.°	Mendez.
UN DEMONIO	Ubaldo.

Convidados, carabineros de la muerte, Pescadores de caña, diablos y diablas.

Esta obra es propiedad de sus autores, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones de Ultramar, ni en los países con los cuales haya celebrados ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

Los autores se reservan el derecho de traducción.

Los comisionados representantes de la Galería Lírico-Dramática, titulada El Teatro, de DON FLORENCIO FISCOWICH, son los exclusivamente encargados de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

AL EXCELENTÍSIMO SEÑOR

DON LUIS MARIANO DE LARRA

Al àutor de **LA ORACIÓN DE LA TARDE** *y* **BIENAVENTURADOS LOS QUE LLORAN**; *á nuestro queridísimo maestro, en prueba del respeto y admiración que le profesan*

Los Autores

669353

ACTO ÚNICO

CUADRO PRIMERO

La fachada de una casa con piso bajo y principal, y puerta practicable: el bajo de la derecha tendrá dos ventanas y el de la izquierda una: el principal cuatro balcones. Los tres de la derecha estarán abiertos y se verá por ellos la luz y las figuras del baile del cuadro siguiente.

ESCENA PRIMERA

EL DOCTOR NADIE saliendo por la derecha con libros y papeles: DOS GUARDIAS, en la calle.

DOCTOR. ¡Soy feliz... ya lo encontré!
¡Vivan mis experimentos
físicos, psíquicos, químicos
y mecánicos y eléctricos!
¡Soy el más sabio de Europa,
y soy de España el progreso,
y seré asombro del mundo
si hago público mi invento!

¡Y le haré público, vaya!...
y trastornaré los pueblos;
regeneraré á los hombres,
resucitaré á los muertos,
y pondré patas arriba,
la moral del Universo.
Sólo me falta la gente
que me sirva de *sugeto*,
y que se preste á ayudarme
en mi gran descubrimiento.
¿La encontraré? ¡Quién lo duda!
Me hace falta, poco bueno,
mucho pillo, gente mala
y es fácil encontrar de éstos.
¡Á estudiar!... ¡el mundo es mío!
¡Gloria... salud... y dinero!...

(Abre la puerta de la casay entra, cerrando de nuevo.)

CUADRO SEGUNDO

Despues de unos compases de música se levanta la fachada de la casa, dejando el interior de ésta al descubierto: en el piso bajo de la izquierda, habitación miserable con muebles pobres; ANTONIA, con un niño en brazos, y el CHATO, de pié á su lado: en el bajo de la derecha el despacho del Doctor Nadie, mesa de despacho con papelotes y aparatos raros par todas partes: los tres balcones del principal de la derecha figuran un salón de baile de casa del General, animación, barullo y luces: LA MARQUESA sentada al lado de SALAZAR, EL GENERAL rodeado de CONVIDADOS; FEDERIQUITO rodeado de SEÑORAS: en el hueco del otro balcón, gabinete modesto con mesa-camilla, alrededor de la cual están sentados DOÑA PERFECTA con un rosario, D. PÁNFILO leyendo *La Correspondencia*; y MARIQUITA haciendo labor.

ESCENA II

CONVIDADOS, LA MARQUESA, EL GENERAL, SALAZAR, FEDERIQUITO, LA ANTONIA, EL CHATO, DOÑA PERFECTA, DON PÁNFILO y MARIQUITA

MÚSICA

CONV. Magnífico, soberbio,
no cabe más;
el baile de esta noche
época hará.
A fiesta tan brillante
le falta nada más,
que luzca la Marquesa
su voz angelical.

MARQ. Señores...

CONV. Sí, que cante;
sí, sí á cantar.

MARQ. ¡Ah!... ¡Ah!... ¡Ah!...

PERF. Vamos hija mía
vamos á rezar.

MARQ. ¡Ah!... ¡Ah!... ¡Ah!...

PERF. Pero no te duermas.

MARIQ. Puede usted empezar.

MARQ. ¡Ah!... ¡Ah!... ¡Ah!...
El amor es la esencia
que embriaga la vida,
la mujer es el númen
que inspira el amor,
si el placer es el mito
de nuestra ilusión.
A gozar
y que nunca reine
aquí el dolor.
En tus ojos, ¡ay!
yo me quiero ver,

y no anhelo más
dulce placer.
Tu dulce voz
quiero escuchar
diciendo así,
te quiero amar.
El amor es penar,
el amor es vivir,
el amor es gozar.

PERF. *Ora pro nobis*
Santa María,
Mater Purísima,
Ora pro nobis.
Mater Castísima.
Virgo fidelis,
Turris davídica.
Te duermes á mi rezo
no pones atención,
rezaré yo sola
y será mejor.

PANF. Esto es escandaloso,
don Luis Olier
delegado de Hacienda
en Santander.
Y el tal don Luis
es el pillo más grande
que hay en Madrid.

CHATO. Como esta noche al fin
me dejen trabajar,
va hacerme de reir
el piso principal.

ANT. ¡Ro-rrro! ¡Ro-rro!
¡Ro-rro! ¡Ro-rro!
¡ay! pobrecito mío
que ya despertó.
Duérmete, niño mío,
que viene el coco

y se lleva á los niños
que duermen poco.
Duérmete ya,
porque tu madre vela
con tierno afán.

PERF. De las tentaciones
por esta cruz
Amén Jesús.

ANT. Duérmete, niño mío,
que viene el coco
duérmete ya
que tu madre tu sueño
velando está.

CHATO. Como ésta me rechiste
le doy dos gofetás,
que yo pesque la guita
y luégo Dios dirá.

PERF. *Kirie eleisión*
Criste eleisión.

DOCTOR. Que galimatías
tan original,
quien con este ruído
puede trabajar.

CONV. Bravo, divina,
que hermosa voz
tiene los trinos
del ruiseñor;
es una perla,
es una hurí,
nadie como ella
canta en Madrid.

HABLADO

CONV. ¡Bravo!... ¡Bravo!...

ANT. ¡Ah!... ¡ah!... ¡ah!... (Canturreando.)

CHATO. (Á Antonia:) ¿Pero tú no te acuestas hoy?... ¿Te vas á pasar la noche canturreando al chico?... (¡Pues me divertía!)

ANT. Mira, Chato... ¡Antes de que lleves á cabo ese robo, te delato, aunque vayamos al modelo!...

CHATO. ¡Que no lo harás!...

ANT. ¿Cuándo vas á ser hombre honrao?...

CHATO. ¡Qué más honra hay en este mundo que tener guita!

ANT. Pero bien adquiría.

CHATO. Oye tú... los que más y los que menos, meten la mano, como los que menos y los que más... lo que es... que los que más, son más que los que menos... pá que te enteres...

CONV. ¡Bravo!... ¡Bravo!...

UNA. ¡General!...

SALAZ. (¡Marquesa, está usted encantadora!)

PERF. ¡Bendita sea tu pureza!...

GUAR. 2.° ¿Y ese General es el que era teniente en la guerra del Norte con nosotros?

GUAR. 1.° ¡Ya lo creo! El General Mambrú, que luégo se casó con una Marquesa y aseguran que si ella tiene ó deja de tener con un tal Salazar, que fué ayudante de su marido...

GUAR. 2.° ¡Claro, y por ayudarle en todo!...

PANF. (Á Mariquita.) ¡Y cuidadito conmigo!... yo también he sido joven y sé lo que son esas cosas.

MARIQ. Pero papá...

PANF. ¡Nada, nada!... ¿Y quién tiene la culpa de todo?

PERF. ¡San Antonio bendito!... (Rezando.)

MARIQ. ¿Eh?

PANF. Tu madre, que con sus rezos no ve que ese zascandil hijo del general, nuestro vecino, no piensa en casarse contigo: y si no... ¿por qué no me ha dicho á mí ni una palabra?

MARIQ. ¡Porque con quien se quiere casar es conmigo!

DOCTOR. ¡Ya está... Ya está!... ¡El fluído magnético reconcen-

trado en sí mismo da quinientas vueltas por minuto: la tensión marca mil veintisiete: el cubo de la cuarta parte del radio es equidistante al perímetro de la ecuatorial, se cierra el circuíto y queda resuelto el problema!.,.

SALAZ. (Marquesa, todo está dispuesto, ó esta noche ó nunca.)

MARQ. (¡Salazar, por Dios! que nos observa mi marido!...)

SALAZ. (¡Es indispensable!)

CHATO. ¿Pero tú sabes cuánto son cincuenta mil duros, tonta? ¿Ves esta llave?

ANT. ¿Una ganzúa?

CHATO. ¡Bueno, lo que sea! ¡Pues con ésta... y ésta... el golpe es seguro!

FED. Señores... Querido padre... (Al General.) querida mamá... (Á la Marquesa.) ¡Amigo Salazar... me retiro!... ¡Conde!... ¡Vizconde!... ¡Duquesa! (¡Voy á ver á la vecinita. ¡Soy un calavera!) (Vase.)

PERF. «¡Padre nuestro que estás en los cielos!...»

PANF. ¡Veinticinco nombramientos seguidos y nunca viene el mío! (Campanilla.) ¿Eh?... ¡Han llamado! ¡Será el Generalito! ¡Ya verás, ya verás cómo le recibo!...

MARIQ. ¡Por Dios, papá!...

PANF. No hay Dios...

PERF. ¿Eh?

PANF ¡Que valga!

FED. (En la puerta del principal de la izquierda.) ¿Se puede?

PANF. (Levantáudose y recibiéndole muy amable.) ¡Oh!... Adelante, amigo mio!... ¡Cuánto tiempo sin verle!

MARIQ. ¡Federiquito!...

FED. ¡Mariquita!... ¡Doña Perfecta!... (Se sienta á la derecha de D. Pánfilo.)

PANF. ¿Cómo abandona usted el baile?

PERF. «¡Y líbranos Señor del enemigo malo!...»

PANF. ¡Sí, eso sería muy fácil, en sabiendo uno donde está el enemigo!

PERF. Sentado á la derecha del Padre...

FED. ¿Eh?...

PANF. ¡Es el Credo! ¡No haga usted caso! (Haré como que leo y los observaré.)

GENER. Vaya, señores, al *bufet*.

CONV. ¡Bravo!... al *bufet*, al *bufet*.

GENER. Salazar, dé usted el brazo á mi señora.

MARQ. ¡Haz tú por mí los honores!...

GENER. ¿No vienes?

MARQ. ¡Me siento indispuesta!...

GENER. ¡Ah! ¿Sí?... Salazar, tenga usted la bondad entonces de acompañar á la Marquesa!

GUAR. 1.° ¡Cuerno, con lo que me estás contando!

GUAR. 2.° ¡Como lo oyes!...

GENER. Vamos, señores, al *bufet*.

TODOS. ¡Al *bufet*! (Se van todos los del principal de la derecha menos la Marquesa y Salazar.)

ESCENA III.

LOS DICHOS

ANT. ¡Que te he dicho que no... y que no! ¡Antes me dejo matar!...

CHATO. Y yo con ésta os doy á tí y al crio.

ANT. ¿Á tu hijo?

CHATO. ¡Si no te callas!...

SALAZ. ¡Lucrecia, estamos perdidos! Una mujer á quien abandoné por tí, me ha robado tus cartas, jurándome entregárselas mañana mismo á tu marido.

MARQ. ¡Jesús!

SALAZ. No nos queda más remedio que la fuga.

FED. ¡Tu padre duerme!

MARIQ. ¡Mamá, también!

FED. ¡Ea, llegó el momento! ¡Vámonos! Mañana nos casamos y pasado venimos á pedir perdón!...

MARIQ. ¿Y si no nos perdonan?

FED. ¡Que nos descasen entonces!

MARIQ. ¡Federico!

FED. ¡María!

PERF. «Dios te salve María...»
GUAR. 1.° Falta le hace... vigilancia á esta calle.
GUAR. 2.° ¡Vigilaremos!
SALAZ. Marquesa, el tiempo es oro.
FED. ¡Anda, tonta!... ¡Dispongo de un coche, tu criada es mía!... ¡y ella nos acompañará!
CHATO. Ea, adentro y á callar.
ANT. ¡No me pegues!
CHATO. ¡Entras ó me ciego!...
SALAZ. ¡En mi coche te esperaré á las dos!
FED. ¡Á las dos te esperaré en mi coche!
SALAZ. Elige, nuestro amor, ó tu desgracia!
FED. ¡Elige, tu amor, ó la tumba!
CHATO. Escoge, ó me ayudas, ó al arroyo.
GUAR. 1.° Escoge, una tinta, ó una del triple!...
MARQ. ¡Puesto que no hay otro remedio, sí!
MARIQ. Puesto que te empeñas... ¡sí!
ANT. ¡No... y mil veces, no!
SALAZ. y FED. ¡Bendita seas!
CHATO. ¡Maldita seas!
GUAR. 2.° De lo tinto, chico.
GUAR. 1.° Vamos. (Se van.)
SALAZ. (Una mujer hermosa y un escándalo ruidoso, he hecho la gran jugada.) (Se va.)
FED. (¿Un rapto? ¡Se hablará de mí! ¡Qué calavera soy!) (Vase.)
CHATO. (¡Un arca repleta, el camino de Buenos Aires y... al avío!) (Vase.)
ANT. Hijo mío; tu madre no te abandonará.
DOCTOR. ¡Perfectamente!... ¡perfectamente! ¡Lo repito: ya no necesito más que un batallón de perdidos que se presten á mi descubrimiento! ¡Oh!... y como los encuentre... ¡el mundo es mío! (Fuertísimo en la orquesta. Telón en primer termino, que cae rápido.)

CUADRO TERCERO

Sala corta: Al bajar el telón sale el Doctor con papelotes y una cagita pequeña.

ESCENA PRIMERA

EL DOCTOR

¡Es imposible trabajar con el ruído del bailecito! Y ya está todo terminado; mi gran descubrimiento es un hecho; porque la electricidad, es en mis manos un juguete: Yo fabrico un rayo á mi antojo, le lanzo sobre cualquiera y... ¡*púm*! al otro mundo. ¡Esto lo hace cualquiera! Pero llega la segunda parte. Saco otro rayito y ¡pín! resucito al muerto, ¡y esto ya sólo lo hago yo!... ¡Figúrense ustedes lo grande de mi descubrimiento! En la otra vida se enterarán las gentes de lo que tienen que hacer en éste para ser felices y el mundo será un paraíso. ¡Pues y si aplico mi descubrimiento á la política! ¡Que un ministerio se empeña en hacer la felicidad del país, y el país se empeña en no querer ser felíz con ese ministerio!... ¿Y qué?... Se reunen los ministros en Consejo, yo les atizo un rayito por barba y... ¡crisis! ¡Á estos para evitar cuestiones, me parece que no les resucito!... ¡Y el aparato es sencillísimo!... ¡van ustedes á verlo!

ESCENA II

DICHO, MARQUESA, ANTONIA y MARIQUITA

LAS TRES. (Dentro.) ¡Favor! Socorro!

DOCTOR. ¡Eh! ¡Qué es eso!
MAR. (Dentro.) ¡Estoy perdida!
DOCTOR. ¡Una perdida! ¡Vecina mía, sin duda!
LAS TRES. (Dentro.) ¡Abra usted!
DOCTOR. ¿Qué será? (Abriendo.) ¡Adelante! ¡Demonio! ¡La Marquesa, Mariquita y Antonia!

MÚSICA.

LAS TRES. Por dios, Doctor Nadie
ampárenos usted,
que tres hombres nos persiguen.
DOCTOR. ¿Y á mí qué me cuenta usté?
MARQ. Mi marido ha recibido
un paquetito,
con las cartas que le heescrito
á un amiguito.
DOCTOR. ¡Cristo bendito!
MARIQ. Y mi padre con mi novio
me ha encontrado
en la puerta de la calle...
y se ha escamado.
DOCTOR. ¡Qué mal pensado!
ANT. Y furioso y ofendido
me persigue mi marido
porque sorda á sus razones
he gritado yo ¡ladrones!
DOCTOR. Son los tres muy escamones.
LAS TRES. Doctor, por Dios,
por Dios, Doctor.
DOCTOR. San Benito de Palermo
de sus iras líbranos.
LAS TRES. San Benito de Palermo
de sus iras líbranos.
SALAZ. (Dentro bablado.) ¡Abra usted, vecino!
DOCTOR. (Cantando.) ¡Qué bonita situación.!

LAS TRES. Abra usted, que no son esos.
DOCTOR. (Abriendo.) Pues que siga la función.
(Entran Salazar, Federiquito y el Chato.)

ESCENA III

DICHOS, SALAZAR, FEDERICO y el CHATO

ELLOS. Sálvenos por Dios, Doctor, de este mal rato.
DOCTOR. (A estos tres yo les aplico el aparato.)
LOS SEIS. Los vecinos deben ser buenos y finos
DOCTOR. Pues á mí ya me revientan los vecinos.
SALAZ. Mire usted que me persigue.
FED. Mire usted que me ha seguido.
SALAZ. Un marido que lo sabe.
FED. Y un papá que se lo ha olido.
CHATO. Y lo que es más lamentable,
que me buscan dos de esos que llevan
capuchón é impermeable.
LOS SEIS. Atiéndanos usted,
defiéndanos usted,
ampárenos usted,
protéjanos usted.
DOCTOR. ¡Basta! ¡Basta!
¡No hay en la química,
no hay en la física,
no hay en la lógica,
ni en la retórica,
ni en la mecánica,
ni en la botánica,
ni en los cien cálculos
de mi invención,
expresa formula
que dé algún método
de hallar la incógnita
de esta ecuación;
porque esa súplica
tan impolítica,

hace más crítica
mi posición!

ELLAS. Doctor magnánimo,
doctor científico,
doctor benéfico
por compasión,
en este trágico
momento crítico,
sea usted el áncora
de salvación.

ELLOS. Doctor científico,
por compasión,
en este trágico
momento crítico,
sea usted el áncora
de salvación.

DOCTOR. Y en este piélago
si cedo un átomo,
resulto cómplice
por expansión,
porque esa súplica
tan impolitica,
hace más crítica
mi posición;
y en este piélago
et., etc.

LOS SEIS. No hay en la química,
no hay en la física,
etc., etc.

DOCTOR. ¡Pero chitón!

TODOS. ¡Pero chitón!

DOCTOR. ¡Oh, qué inspiración!
¡Oh, qué revelación!
puede ser que resuelva el problema
mí electro dinamo
de triple inducción!
¡Eso puede ser

su salvación!
¡Eso puede ser
su salvación!

TODOS. ¡Ya encontró por fin
la salvación!
¡Oh, qué inspiración,
qué revelación.
Es este doctor
nuestro bienhechor;
es este doctor.
nuestro protector;
nuestro salvador,
es este doctor.

TODOS. ¡Chitón! ¡Chitón!
¡Chitón! ¡Chitón!

HABLADO

CHATO. Maldita sea, cuando iba á meter la ganzúa...
SALAZ. Cuando íbamos á subir al coche.
FEDER. Cuando bajábamos la escalera.
DOCTOR. ¿Pero qué?
CHATO. ¡Que nos han cogido fregantes!
GENER. (Dentro.) Si no abre usted, echo la puerta abajo.
TODOS. El general.
DOCTOR. Que general más animal.
CHATO. Si me cogen por usted, me lo meriendo.
DOCTOR. (¡Qué antropófago! ¡A éste si que le aplico un rayo!)
TODOS. ¡Escóndanos ústed!
DOCTOR. ¿Yo, en dónde?
GENER. (Dentro.) ¡Abra usted!
SALAZ. ¡Horror!
MARQ. Misericordia.
DOCTOR. ¡Ea! ¡ahí adentro todos!... ¡Pronto, que abro!
TODOS. ¡Pronto! ¡Pronto!
DOCTOR. ¡Qué ocasión! ¡Qué ocasión! Voy á abrir el toril. (Entran en la primera izquierda.)

ESCENA IV

EL DOCTOR, el GENERAL, D. PÁNFILO, DOÑA PERFECTA y los DOS GUARDIAS del cuadro primero.

GENER. ¿Dónde están?
PERF. ¿Dónde está mi niña?
PANF. ¿Dónde está Federiquito?...
GUAR. 1.° ¿Dónde están los criminales?
DOCTOR. ¿Eh?
GENER. ¡Usted las va pagar todas juntas!...
PANT. Por encubridor.
PERF. Por complaciente.
GENER. Por hospitalario.
DOCTOR. ¿Sí, eh?... con que... (¡Vaya que me decidí!... ocasión como ésta.)
TODOS. ¿Donde están?
GENER. ¡Vamos pronto!...
DOCTOR. Bueno, pues... (ea, se acabó.) Por allí, por allí están todos.
TODOS. ¡Ah!
DOCTOR. Sí, la Marquesa y Salazar.
GENER. ¡Horror! (Entrando.)
DOCTOR. Federiquito y María.
PANF. Venganza. (Se va.)
PERF. Virgen María. (Se va.)
DOCTOR. Y el ladrón.
GUARDS. ¡Doble derecha! (Se van.)
DOCTOR. ¡Eso es... y yo doble carga!... Aquí de mi descubrimiento... ¡Este es un batallón de perdidos! ¿Para cuando son los rayos?...
VOCES. ¡Favor! (Dentro.) ¡Socorro!
TODOS. ¡Ay! ¡Ay!
DOCTOR. ¡Venga mi aparato eléctrico! Mi fábrica de defunciones. ¡A la una!... ¡A las dos!... ¡A las tres! (Del aparatito que sacará en la mano saldrá un cohete, que atravesando la

escena, irá á introducirse á la habitación donde están los personajes. Pausa.) ¿Eh?... ¡bravo!... ¡magnífico!... ¡No se oye una mosca! ¡Divino! ¡incomparable! ¡son míos!... ¿Ahora entro yo?... ¡yo que quiero presenciar y compartir el experimento! ¡Todo está previsto! Lo gradúo y dentro de quince días nos suelta otro rayito y resucitamos. ¡La ciencia da para todo! ¡Venga un polo, venga el otro... establezco la comunicación, y con el permiso de ustedes... (Se oyen gran ruído de campanillas eléctricas.) al otro mundo! (Sale otro cohete y el Doctor, que estará cerca de la puerta, cae dentro de la misma habitación. Fuertísimo en la orquesta.)

CUADRO CUARTO

LA ADUANA DE LA MUERTE

Decoración caprichosa y alegórica á gusto del pintor. En la primera bambalina, y con gruesos caracteres, se leerá *Aduana de la muerte*; en el telón del foro, diversos letreros que dirán: *Juicio final*, *Banco de la paciencia*, *Muérete y verás*, *El muerto al hoyo... Al que se muere le entierran*, *Al rey muerto, rey puesto*, *Al burro muerto...*

ESCENA PRIMERA

EL TIEMPO, HOMBRES y MUJERES de diversas clases sociales. UN ANGEL, UN DENONIO. A poco EL CAPITÁN y LOS CARABINEROS DE LA MUERTE con trajes caprichosos; rodelas y lanzas, con las cuales maniobrarán durante el número de música.

MÚSICA

CORO. Esta es la Aduana

sabia y tirana,
donde termina
la vida humana;
y son iguales ante la ley
mendigo y rey.
Hay aranceles
excepcionales,
para usureros
y concejales;
y á los infiernos
sin aforar
las suegras van.
Aquí hay cien vistas
que todos ven,
y el que registra
no sabe á quién.
Y por si contrabando
pretende alguno entrar,
tenemos una guardia
y un bravo capitán.
¡Aquí están! ¡Aquí están!

CAPIT. (Saliendo.) ¡Paso á la guardia!
¡Firmes! ¡De frente! March!

CARAB. (Id.) Dominamos por completo
los secretos de la esgrima,
y le damos un lanzazo
al primero que se arrima;
perseguimos un matute
con tal celo y experiencia,
que al mortal que se descuída
le aforamos la concienciencia.
Somos un resguardo
tan original,
que el que nos defraude;
siempre acaba mal
y como es un imposible
el recomendar aquí,
no nos dan jamás la lata

ni nos pasan treinta mil.
Con la saña del león,
¡zis! ¡zás!
y el arrojo del Chacal,
¡zís! ¡zás!
¡Se le aplica el arancel
al que intenta defraudar!

CAPIT. Mis guardias se atreven
á dar ciento y raya,
al carabinero
que tenga más talla;
y si alguien de ustedes
lo duda quizá,
para convencerse,
muérase y verá.

SOLD. Los guardias se atreven
á dar ciento y raya, etc., etc.

HABLADO

TIEMPO. (1) (Suenan las tres en un reloj.) ¡Las tres! ¡Ábranse las puertas y penetren los fallecidos en las últimas veinticuatro horas!

CAPIT. ¡Se abre la Aduana! (Se abre la puerta.)

ESCENA II

DICHOS, LA MARQUESA, DOÑA PERFECTA, MARIQUITA, EL CHATO, D. PÁNFILO y hombres y mujeres de todas las clases sociales, que entran con gran ruído y apreturas.

TODOS. ¡Por aquí! ¡Por aquí!

CAPIT. Orden y silencio, y vayan pasando.

PERF. ¡Pero qué apreturas y cuanto hombre atrevido!

PANF. ¡Como que es función gratis!

CHATO. No arrempuje usted, señora.

---

(1) (Este personaje vestirh con *frac* encarnado, pantalón negro y corto, media degra, zapato de charol, corbata y guantes blancos.

MARQ. ¡Horror! Yo mezclada con toda esta gentuza.
MARIQ. ¡Oiga usted! ¡Eso de gentuza!...
TIEMPO. ¡Orden... Orden!... ¡Sepamos quién es usted!... (Á la Marquesa.)
MARQ. ¿Yo? ¡Qué!... ¿No ha leído usted mi papeleta de defunción?...
TIEMPO. ¡Esas son tonterías de los vivos!
MARQ. Tonterías, ¿eh? ¡Oiga usted! Lucrecia, Clara, Luisa, Adelaida, Hortensia, etc., de Hurtado de Mendoza, Ladrón de Guevara, Téllez de Meneses, Ortiz de Lanzagorta, etc., etc.
TIEMPO. Etcétera, etcétera.
MARQ. Duquesa del Valle, Marquesa del Río, Condesa del Monte, Baronesa del Soto, etc.
TIEMPO. Etcétera, etcétera.
MARQ. Presidenta de la junta de etc. Secretaria de la de etcétera. Patrona de etc.
TIEMPO. ¡Pues con todas esas etcéteras al repeso!
CAPIT. ¿Y usted, cómo se llama?
CHATO. El Chato.
TIEMPO. ¡Pues al repeso con la duquesa, condesa, marquesa y baronesa, esa!
MARQ. ¡Conmigo! ¿Pero qué van á hacer conmigo?
TIEMPO. Lo que con todas. Á examinar la mercancía.
CHATO. ¿Y usted quién es?
TIEMPO. ¡Yo! ¡El Tiempo!
PANF. ¡El tiempo! ¿y vestido así?
TIEMPO. ¡Claro! Como se viste en mi tiempo. Á ver qué equipajes traen ustedes.
PERF. Yo, un rosario y una resma de bulas.
PANF. Yo, *La Correspondencia* y mi cesantía.
MARIQ. Yo, un mechón de pelo de Federiquito.
CHATO. Yo, un certificado de buena conducta.
TIEMPO. (Este es un ladrón, no me cabe duda.)
MARQ. ¿Yo? Tres mil recibos de limosnas.
TIEMPO. ¿Qué suman en junto?
MARQ. ¡Catorce pesetas!

TIEMPO. ¿Y tenía usted, tres millones de renta? ¡Á la Marquesa, tercera de infierno!

MARQ. ¡Horror! Viajar en tercera.

TIEMPO. Y usted, ¿dónde tiene el equipaje?

PERF. ¡En este saco! (Uno grande.)

TIEMPO ¿Qué tiene dentro?

PERF. ¡Mis buenas obras!

TIEMPO. ¿Y los pecados?

PERF. ¡En esta bolsita!... (Una muy pequeña.)

TIEMPO. ¿Á ver? demonio... ¡Aquí trae usted tres pecados capitales! la envidia, la pereza y...

PERF. ¡Basta, por Dios!

TIEMPO. Á esta beata, asiento de perrera para el infierno.

PERF. ¡Santa Clara bendita!

TIEMPO. Usted, niña. ¿Qué tiene usted?

MARIQ. ¿Yo, nada?

TIEMPO. Nada... Á esta niña *esliping* de limbo.

GENER. (Dentro.) ¡Paso, paso! ¡No todos los días vienen aquí hombres como yo!

SALAZ. ¡Ni como yo!

ANT. ¡Ni como yo!

GUARDS. ¡Ni como nosotros!

TIEMPO. ¿Quién alborota de ese modo?

CAPIT. Unos cuantos pasajeros rezagados.

TIEMPO. Que pasen.

CAPIT. Adelante, señores.

ESCENA III

DICHOS, la ANTONIA, el GENERAL, SALAZAR, FEDERIQUITO y los dos GUARDIAS.

MÚSICA

GENER. ¡Ni Anibal, ni César!
ni Nelsón, ni Atila,
eclipsan mi fama

de gran general.

ANT. No es verdad.

FED. Ni en Londres, ni en Roma,
ni en Francia, ni en Rusia,
se encuentra un *Sportmán*
más original.

ANT. No es verdad.

SALAZ. Yo soy en la corte de España
el caballero
más pendenciero
y más galán.

ANT. No es verdad.
Lo que estos son,
sepánlo ustés,
sin moderme la lengua
se lo diré.
Éste, y éste y éste, (Señalando á los tres.)
son tres tipejos,
memo, tonto y pillo...
y á cual más feo.
Éste es de acaballo,
pero en la reserva;
y éste de éste otro,
es la sombra negra;
y éste es el retrato
de la moraleja,
que ni come, ni bebe,
ni chupa, ni besa.

TODOS. Y usté, ¿quién es?
y usté, ¿quién es?

ANT. Pues si me escuchan,
se lo diré;
Mi papá fué cardador,
y mi abuelo curtidor,
y mi esposo.

CHATO. ¡Servidor!

ANT. Me ha salido zurrador,

¡aunque pobre, soy honrá
y no me he de estar callá!
viendo que éstos...

LOS TRES. ¡Agua va!

ANT. Quieren darnos la tostá.
¡Pero á mí!
¡Já, já!
¡pues, ya!
nadie me la da,
nadie me la da,
porque ya estoy de vuelta
cuando ellos van.

GENER., SALAZ. y FED. (Al Tiempo.)
No la haga usted caso,
que es una embustera
y es mujer de líos
porque es pitillera.

ANT. Mire usted quien habla,
y quien chilla tanto,
el padre y el hijo,
y espíritu santo.

GENER., FED. y SALAZ. (Pensativos.)
Á los tres nos ha ofendido,
que haremos los tres:
tres que estamos tan unidos
con los bienes reunidos
lo mejor es
¡es!
¡es!
callar los tres
hasta después.

TODOS. ¡Pues!

GENER. ¡Yo no me callo
soy un león!..

TODOS. Se subleva el General.

ANT. Eso es cosa de cajón.

GENER. Soy un León.

Ni Bruto, ni Amilcar,
ni el mismo demonio
eclipsan mi gloria
de gran general.
¡Pím! ¡Póm!
truene el cañón.

TODOS. ¡Pím! ¡Púm!

GENER. Soy en la acción
como un león,
¡pím! póm!

TODOS. ¡Pim! Póm!

ANT. Mambrú se fué á la guerra

TODOS. Mirondón, mirondón, mirondela.

—

Éste, éste y éste.
son tres tipejos.
etc., etc.

HABLADO

TIEMPO. Conque usted es.

GENER. ¡El General Mambrú! El orgullo de España, el terror de Europa; el asombro de América. Pasan de cien mil los hombres que han muerto en mis batallas!... Que lo digan estos valientes. (Señalando á los dos guardias.)

TIEMPO. ¿Pero esos son valientes?

ANT. Lo eran antes de ser guardias.

GENER. Yo he peleado siempre por la gloria y debo ir á ella.

TIEMPO. ¿Por qué?

GENER. ¡Por luchar... vencer... herir!... ¡Matar!...

TIEMPO. ¡Ah! Con que matar! Al general segunda de infierno.

GENER. Protesto

TIEMPO. Silencio... ¡Y usted joven, reservado de señoras para el purgatorio! (Á la Antonia.) ¿Queda alguien más?

CAPIT. ¡No señor! (Suenan campanas y pitos de ferrocarril y timbres eléctricos.)

ANGEL. Señores viajeros para la Gloria y el Limbo, ¡que va á partir el tren!

TODOS. ¡Vamos! ¡Vamos!

DEM. ¡Viajeros para el infierno, al tren!

MARQ. Esto es una injusticia.

PANF. Esto es un escándalo.

GUNER. ¡Bombas y truenos!

PERF. Dios te salve María... (Se van por distintas direcciones, los destinados al limbo por el lado que ha salido el ángel y los del infierno por donde el demonio y otros por escotillón.)

ESCENA IV

EL TIEMPO y EL DOCTOR NADIE

DOCTOR. ¿Da usted su permiso?

TIEMPO. ¿Pero no me habían dicho que no quedaba nadie?

DOCTOR. ¡Ese soy yo! ¡El Doctor Nadie!... ¿Tiene usted la bondad de leer esta carta?

TIEMPO. ¡Hombre! ¡De mi mejor amigo; de don Alcalá, sesenta! ¡Usted dirá!...

DOCTOR. Yo soy un muerto interino.

TIEMPO. No comprendo...

DOCTOR. ¡Ni es fácil! ¡Mire usted! Yo he matado á unos cuantos, pero en broma, y también interinamente.

TIEMPO, Pues me gusta la broma.

DOCTOR. Han venido en el mismo tren que yo.

TIEMPO. Entonces ya están destinados.

DOCTOR. ¿Dónde?

TIEMPO. ¡Unos al infierno y otros al limbo!...

DOCTOR. ¡Lo suponía, y para eso traigo la recomendación! ¿Dónde debo ir yo?

TIEMPO. ¡El caso es grave!... Francamente, un muerto interino, asesino, interino también, no está previsto; pero puesto que viene usted tan bien recomendado, puedo darle un billete de libre circulación, con exclusión de la gloria por supuesto!

DOCTOR. Acepto con tal que usted me acompañe.
TIEMPO. No puedo; prefiero hacer que lo vea usted todo desde aquí. ¿Por dónde quiere usted empezar?
DOCTOR. Por donde usted quiera.
TIEMPO. Prepárese usted.
DOCTOR. ¿A qué?
TIEMPO. A ver visiones y caras conocidas. (Música en la orquesta.)
DOCTOR. ¿Qué musica es esa?
TIEMPO. ¡La de la primera estación! ¡El limbo! (El telón del foro se levanta dejando ver un jardín con flores. En el centro un banco y en él sentado y leyendo *La Correspondencia*, don Pánfilo; á su lado Mariquita y delante de ésta, arrodillado á sus piés y con una mano sobre el corazón, Federiquito. Los dos guardias de Orden público de pié y con los brazos cruzados.

CUADRO QUINTO

DOCTOR. ¡Ah!
TIEMPO. Ahí tiene usted el limbo.
DOCTOR. Un jardín lleno de flores.
TIEMPO. Que no huelen.
DOCTOR. ¿Y pájaros?
TIEMPO Que no cantan.
DOCTOR. Y guardias de Orden público.
TIEMPO. ¿Pues dónde quería usted encontrarlos? En el limbo, hombre, en el limbo.
DOCTOR. ¡Ay, lo que veo! ¡Mis víctimas!... ¿Qué lee el papá?
TIEMPO. El *Alrededor del mundo* que publica *La Correspondencia* hace quince años y no se acaba nunca.
DOCTOR. ¿Y aquéllos dos señores que se acercan?
TIEMPO. Oigalos usted.
ACAD. 1.° (Saliendo.) Sí, señor.
ACAD. 2.° No señor.
ACAD. 1.° Lo veremos.

ACAD. 2.° Lo veremos.
ACAD. 1.° No sea usted *probe de espiritu*.
ACAD. 2.° *Entadía* no lo soy. (Se van disputando.)
DOCTOR. Que bien hablan.
TIEMPO. Son académicos.
DOCTOR. Estos si que están bien colocados en el limbo.
TIEMPO. No pierda usted detalle que los que se acercan están aquí por derecho propio.

MÚSICA

Salen los pescadores todos con gruesas perillas y sin bigotes; con grandes sombreros de paja, aparejos de pesca y cañas largas, con las cuales ayudarán la acción á gusto del Director de escena.

PESCADORES. Con una cañita,
con un anzuelito,
¡pica, pica, pica!
pica un pececito.
Y así que se mueve
que gusto nos dá
¡tira, tira, tira
y no sale *nà*!
Que diversión
tan especial
sentaditos en un remansito
con un choricito
y un panecillito,
bocadito viene
tironcito va.
Para ser pescador afamado
hace falta ser hombre formal,
y tener un sombrero de paja
de tamaño y de forma especial.
Ser casado con una real moza
y encargar al criado al salir

¡cuidadito con que entre aquí nadie
á excepción de mi primo Fermín!
Salir de casa
y pian pianito,
irse al Jarama
muy despacito,
y ya en el río
no hay más que hacer
que sentarse, sacar el librito
y ponerse á leer.
¡Si no hay mucha pesca
va uno á un puestecito,
compra unas truchitas
y algún pececito,
y aunque lleve mucho
viene á resultar,
que me dice el primo
que otros pescan más!...
Lo que es por él
no lo dirá,
pues yo en mi vida
le ví pescar.
Lo que si le gusta
al muy tuno es, es,
merendarse luégo
lo que yo pesqué. (Se van.)

HABLADO.

Doctor. ¡Tienen gracia esos señores! (Sale Federiquito en un velocípedo y atraviesa la escena.) ¡Uy! ¡Un velocipedista... y con farolito! ¡Eh, señor araña, no sea usted cursi, hombre!... parece un gusano de luz.

Fed. ¡Hola, doctor!

Doctor. ¡Federiquito! ¿Qué tal, de dónde viene usted con ese farolito?

FED. Del velodromo. Le he dado cien vueltas.
DOCTOR. Más productivo hubiera sido dárselas á una noria.
FED. ¿Y usted, no monta?
DOCTOR. Hombre, según.
FED. Vaya, adiós, ahora voy á la Puerta de Hierro, seis millas, siete minutos, tres segundos; luégo voy á Aranjuez y después...
DOCTOR. ¡Á Coria, amigo mío, á Coria.
FED. ¡Hurra por el Bici Club! (Dos golpes de bocina.)
DOCTOR. Caramba, ¿también vende petróleo?
TIEMPO. Ve usted, hay Ciclos, Biciclos, y Triciclos.
DOCTOR. Vamos, sí, tonto, retonto y contratonto. ¡Basta! ¡Basta! (Suena un timbre y vuelve á bajar de nuevo el telón de la Aduana de la muerte.)

CUADRO SEXTO

DOCTOR. ¡Ay, amigo, gracias. ¡Será horrible!
TIEMPO. ¿El qué?
DOCTOR. El purgatorio, cuando así es el limbo.
TIEMPO. Del mundo en la antigua historia
sólo hay, sin más teorías,
las cuatro postrimerías,
MUERTE, JUICIO, INFIERNO Y GLORIA;
y hay quien dice que es notorio
después de exámen profundo,
que se pasan en el mundo
las penas del purgatorio;
¿quiere usted pena más negra
ni más rudo desengaño,
que vivir cesante un año
con mujer, hijos y suegra?
El que en un juicio sin fin
declara como testigo,
no me negará usté, amigo,
que pasa las de Caín.

No hablemos del matrimonio
pues hasta ahora, ni un casado
al purgatorio ha llegado:
todos se dan al demonio.
¿Y en política?... No hay males
que igualen con sus rigores
al de los conservadores,
si mandan los liberales.
¿Qué más purgatorio fijo
sufrirá mientras exista,
el que siendo frascuelista
ve aplaudir á Lagartijo?
Quien casa con mujer vieja
porque tiene un capital
y al morir, todo el caudal
al confesor se lo deja.
El que viaja en el tranvía
de Hortaleza y Fuencarral,
fuma pitillos de á real
y juega á la lotería,
sufre, rabia, chilla y llora
y sus culpas va purgando
allá en la tierra esperando
que llegue su última hora;
por eso le dije á usted
que era empeño singular,
que pretendiera buscar
el purgatorio; porque
según el refrán notorio,
es un axioma profundo
que se pasan en el mundo
las penas del purgatorio.

DOCTOR. Estamos conformes, ¿pero y el infierno?
TIEMPO. La sucursal dirá usted.
DOCTOR. ¿Cómo la sucursal?
TIEMPO. Sí: la central del infierno está en España.
DOCTOR Tendrán que ver las calderas de Pedro Botero.

TIEMPO. ¡Já... já!... ¿Pero todavía creen ustedes en eso?
DOCTOR. ¿Pues que hay en el infierno?
TIEMPO. Prestamistas, concejales, ministros y toda gente de buen humor. Los concejales, sobre todo, *nos dan la lata.*
DOCTOR. ¿Pero quedan latas todavía?
TIEMPO. ¿Quiere usted que vayamos á verlo?
DOCTOR. Con tal que pueda volver.
TIEMPO. Ahí tiene usted el infierno.

CUADRO SETIMO

Decoración de Infierno, caprichosa y á gusto del pintor, pero que no tenga nada de lúgubre.

ESCENA PRIMERA

Gran baile infernal que presencian el TIEMPO y el DOCTOR NADIE

DOCTOR. (Después del baile.) Está bien. (Suenan las doce en un reloj.) Pero calle, ¿qué hora ha sonado?
TIEMPO. Las doce.
DOCTOR. ¿Á cuántos estamos?
TIEMPO. En la tierra, á quince.
DOCTOR. Horror, yo me pongo malo.
TIEMPO. ¡Pero qué le pasa á usted!
DOCTOR. Que mi aparato eléctrico debió lanzarnos ayer el rayo despertador.
TIEMPO. ¿Qué dice?...

DOCTOR. Que ya no somos muertos interinos. (Cae un rayo.) El rayo, estamos salvados, se habían retrasado.

TIEMPO. Qué rayo: si esto es mi correo interior.

DOCTOR. ¿Cómo?

TIEMPO. Veamos qué dice: (Leyendo.)

«Un desfacedor de entuertos
inventó una maquinaría,
tan rara y extraordinaria
que resucitaba muertos.
Pero el aparato aquel
no estaba bien convinado
y á todos ha despertado,
exceptuándolé á él.
Por lo tanto, es procedente
que esas gentes vuelvan pronto,
y que envie usté á ese tonto
al limbo, por inocente. .»

DOCTOR. ¿Con los pescadores de caña? ¡Jamás ¿Eh? ¿Qué ruído es ese? (Voces dentro.)

TIEMPO. El resto de sus víctimas de usted.

ESCENA II

DICHOS, la MARQUESA, el GENERAL, SALAZAR, MARIQUITA, FEDERIQUITO y el CHATO, que atraviesan la escena por ese orden.

DOCTOR. ¡La Antonia! ¡El Chato! ¡Federiquito!

GENER. Salazar, no se separe usted de nosotros. (Salazar da el brazo á la Marquesa.)

FED. ¡María!

MARIQ. ¡Federiquito!

CHATO. ¡Se lo afané! (Sacando el pañuelo del bolsillo de Federiquito.)

DOCTOR. ¡No se han corregido! ¡Y para esto he estudiado yo tantos años!

TIEMPO. ¡Ea! Al limbo.
DOCTOR. Pero sin ver la gloria.
TIEMPO. La gloria está en la tierra, la gloria es el trabajo, la virtud y la libertad. ¡Mírala!

CUADRO OCTAVO

Decoración caprichosa á gusto del pintor representando la «Gloria.»
Fuertísimo en la orquesta.

FIN DE LA OBRA

ACMENTO AL CATÁLOGO DE 1.° DE JUNIO DE 1888.

COMEDIAS Y DRAMAS.

TÍTULOS.	ACTOS.	AUTORES.	Propiedad que corresponde.
Heridos y contusos	1	Sres. Larra y Guillón	Todo.
Leonor I de Aragón	1	Pedro Navarro	»
Olas de sangre	1	Manuel Izquierdo	»
Por un sombrero	1	J. Guijarro y F. Olona	»
Clown	3	José Fola	»
El molino del Cármen	3	José Fola	»
Lo sublime en lo vulgar	3	José Echegaray	»
Mar y cielo	3	E. Gaspar y A. Guimara	»
Teresa	3	José Fola	»

ZARZUELAS.

¡Aquello!	1	Tomás Gómez	M.
Certámen nacional	1	Perrin y Palacio	L.
Despacho parroquial	1	Tomás Calamita	1|2 M.
El golpe de gracia	1	Señá, Hurtado y Caballero	L. y 1|2 M.
En la plaza de Oriente	1	Cuevas	L.
Epílogo	1	Rojas, Ruiz y San José	L. y M.
La cruz blanca	1	Perrin y Palacios	L.
La verdad desnuda	1	Arniches y Cantó	L.
Pepa, Pepe y Pepín	1	Rafael M. Liern	L.
Perder la pista	1	Luis Larra	L.
Plan de estudios	1	Calixto Navarro	1|2 L
Por España	1	Varas, Rojas y San José	L. y M
Quedarse in albis	1	Rafael Taboada	M.
Timos conyngales	1	Luis Arnedo	M.
El rey reina	2	M. E. Tormo y M. Nieto	L. y M.
Nanón	2	Olona, Ferrer y G. Taboada	L. y 1|2 M
Una broma en Carnaval	2	Casademunt y Strauss,	L. y M.
Sustos y enredos	3	Juan García Catalá	M.

ARCHIVO Y COPISTERIA MUSICAL

PARA GRANDE Y PEQUEÑA ORQUESTA

PROPIEDAD DE

FLORENCIO FISCOWICH, EDITOR.

Habiendo adquirido de un gran número de nuestrros mejores Maestros Compositores, la propiedad del derecho de reproducir los papeles de orquesta necesarios á la representación y ejecución de sus obras musicales, hay un completo surtido de instrumentales que se detallan en Catálogo separado, á disposición de las Empresas.

PUNTOS DE VENTA.

En casa de los corresponsales y principales librerías de España y Extranjero.

Pueden también hacerse los pedidos de ejemplares directamente al EDITOR, acompañando su importe en sellos de franqueo ó libranzas, sin cuyo requisito no serán servidos.